



EN DIOS ENCONTRAMOS CONSUELO

XIV DOMINGO
TIEMPO ORDINARIO

CICLO

A



**VICARIA DE LA
ESPERANZA
JOVEN**

PREPARANDO EL ENCUENTRO

Te invitamos a preparar este encuentro viviendo un primer momento de oración, poniéndote en la presencia del Señor en nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Luego, te proponemos rezar la siguiente oración:



Me acerco a ti, Señor,
porque necesito respiro
y confío en tu palabra de
maestro y amigo:

Venid a mí todos los que
estáis abrumados
y no sabéis disfrutar el
necesario descanso.

En el diario vivir dame,
Señor, tu paz,
tu paz de resucitado
siempre prometida.

En medio del ajetreo de
cada día

enséñame a vivir con
serenidad.

Contigo a mi lado, Señor y
hermano,
que nunca me sienta
sobrecargado...
porque tu yugo es ligero y
llevadero,
gracias te doy por
haberme invadido
y revelado tu rostro y
Evangelio.



OBJETIVO DEL ENCUENTRO

PODRÁN TOMAR CONCIENCIA DE LA CERCANÍA DE DIOS EN LOS MOMENTOS DE MAYOR CANSANCIO Y DIFICULTAD.

Teniendo en cuenta el objetivo, lee y medita el texto bíblico del encuentro **Mt 11, 25-30** repasando sus ideas centrales, para que luego lo puedas complementar con la síntesis de contenido.

Te invitamos a profundizar en el texto bíblico y los contenidos con tu propia experiencia de vida y de fe con Jesús, por medio de las siguientes preguntas:

¿Cuál es el rostro de Dios que se te revela en el pasaje de hoy?

PREGUNTA

1

¿Cómo te interpela este Evangelio en lo que respecta a tu relación personal con Jesús?

PREGUNTA

2

Las palabras del Evangelio de hoy, ¿cómo pueden ayudarte a encontrar reposo para tu vida?

PREGUNTA

3

¿Ves en tu vida como Jesús quiere llevar tus cargas y darte la suya que es más llevadera?

PREGUNTA

4

Al mirar la realidad de la comunidad que acompañas y discernir sobre ésta, revisa la metodología que te proponemos en el desarrollo del encuentro, la que puedes adaptar en beneficio del contexto.

DESARROLLO DEL ENCUENTRO

ACOGIDA

Recibe con afecto a los jóvenes, pregúntales cómo estuvo su semana, qué tal les fue con el compromiso asumido en el encuentro anterior. O bien, si les gustaría compartir con la comunidad alguna alegría o tristeza desde la cual requieran y deseen ser acogidos y escuchados.

ORACIÓN INICIAL

Invita a los jóvenes a poder disponerse para comenzar este encuentro con un momento de oración:



Ven Espíritu Santo,
Ven a nuestra vida, a
nuestros corazones, a
nuestras conciencias.

Mueve nuestra inteligencia
y nuestra voluntad para
entender lo que el Padre
quiere decirnos a través de
su Hijo Jesús, el Cristo.

Que tu Palabra llegue a
toda nuestra vida y se
haga vida en nosotros.

Amén

SÍNTESIS DEL CAMINO

Comparte con los jóvenes lo vivido en el encuentro anterior para que comenten qué fue lo más significativo y cómo lo llevaron a la práctica durante la semana. También, puedes dialogar sobre su participación en la Eucaristía, si recuerdan la lectura del Evangelio dominical o de la homilía, etc.



MOMENTO DE LA EXPERIENCIA

7

PRIMERA METODOLOGÍA

Para este momento se pide ver y/o escuchar este canto:



Vuelve a Soñar

Riosquad

<https://www.youtube.com/watch?v=Wt4tVoJuMo4>

Reflexionen en torno a la frase "Hoy te digo que Dios comienza donde tú terminas", recalcando que no importa los problemas, confiar en Dios es el mejor antídoto.

Cuando terminen de ver el video conversar con los jóvenes sobre la letra de la canción, qué les dice y qué les llega y, posteriormente, sería conveniente que en un papel los jóvenes escriban cuáles son sus tribulaciones y aflicciones. Es muy recomendable hacer de esto un momento de oración en el cual colocan en intenciones esas situaciones que manifestaron.



SEGUNDA METODOLOGÍA

Para este momento se puede realizar una "Oración Cantada", un momento para interiorizar las palabras del Evangelio de hoy, amenizar el momento de oración con esta canción:



Vengan a mi

Hermana Glenda

<https://www.youtube.com/watch?v=s8ejAachYPo>

Se pueden enunciar frases del Evangelio para que los jóvenes vivan un encuentro más profundo con Jesús.

Aprovechar el momento profundo para hacer oración con lo que los jóvenes han dilucidado.

TERCERA METODOLOGÍA

En este momento veremos este video para poder profundizar en la lectura del Evangelio Mt 11, 28-30:



"Vengan a mí, todos los que están fatigados y agobiados por la carga..."

<https://www.youtube.com/watch?v=wtseFWvwk9A>

Invitar a que, en grupos, hagan un mapa con ideas de lo que nos está manifestando el Evangelio.



MOMENTO DEL ANUNCIO

2



Lectura del Evangelio según San Mateo (Mt 11, 25-30)

Jesús dijo: Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, por haber ocultado estas cosas a los sabios y a los prudentes y haberlas revelado a los pequeños. Sí, Padre, porque así lo has querido.

Todo me ha sido dado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo sino el Padre, así como nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.

Vengan a mí todos los que están afligidos y agobiados, y Yo los aliviaré. Carguen sobre ustedes mi yugo y aprendan de mí, porque soy paciente y humilde de corazón, y así encontrarán alivio. Porque mi yugo es suave y mi carga es liviana.

Palabra del Señor

Queridos muchachos y chicas. En estos días martes que tengo el gusto de dirigirme especialmente a los jóvenes, estoy centrando mis reflexiones, en esto que es el mes del Corazón de Jesús y la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús, que cae siempre el viernes después de Pentecostés, de la tercera semana de Pentecostés y por tanto en este mes de junio.

Hoy quiero hablarles un poquito del corazón bondadoso de Jesús. Como se nos describe en el Evangelio según san Mateo 11,25-30 donde Jesús dice: Padre vos seas alabado, porque todo lo pusiste en las manos tuyas. Nadie conoce al padre sino el Hijo y nadie conoce al Hijo sino al Padre.

Y después nos dice que: Vayamos a Él todos los que andamos agobiados y afligidos porque Él nos va aliviar, y nos pide que carguemos sobre nuestros hombros su yugo, porque Él es manso y humilde de corazón.

El corazón bondadoso de Jesús amerita de nosotros una respuesta de amor, porque amor con amor se paga. Tanto amó Dios al mundo que le dio a su hijo único. La respuesta que se nos pide, en especial a los jóvenes, a la maravillosa historia de amor de Dios, tiene que ser también consecuentemente una respuesta de amor. Y por eso tenemos que preguntarnos cada día al acostarnos, al concluir la jornada ¿cuál ha sido en la realidad en mi vida la correspondencia al amor de Cristo?

El corazón del hombre, del ser humano, es siempre el mismo. Ha variado muy poco, en miles de años, cambian los nombres de las personas, pero las actitudes humanas permanecen como una constante histórica.

Por eso también las respuestas negativas del hombre al amor de Dios, son hoy como en toda la historia, lo que también nos puede pasar a cualquiera de nosotros.

El olvido, la indiferencia, la rebeldía, la ingratitud, claro es que no son negativas todas las respuestas que se dan al amor de Jesús, son las más, pero hay muchas otras positivas también. Ojalá que nuestras respuestas sean como la de los santos de todos los tiempos y también la de los cristianos de hoy, conscientes y perseverantes en la fe.

Por eso muchachos y chicas a la luz del corazón de Jesús y de ese amor sin fronteras de Dios a nosotros, revisemos sinceramente nuestra vida ante Jesús y hagamos un compromiso efectivo ante las exigencias de su amor. Y no olvidemos lo que nos dice el apóstol Pablo: El amor de Cristo nos apremia. No olvidemos que nuestra respuesta personal a Cristo depende de la que damos a nuestros hermanos los hombres.

Monseñor Fernando Maletti
Obispo de la Diócesis de Bariloche

MOMENTO DEL COMPROMISO Y MISIÓN

3

Comprométete a ser instrumento de Dios para los que se encuentran cansados y agobiados. Ayúdales a vivir desde Dios, y comprenderán «mi yugo es llevadero y mi carga ligera», y descubre en tu propia vida lo que significa estar cansado, pero descansar en Jesús.

MOMENTO DE ORACIÓN Y ALABANZA

4



Gracias Señor por tu Palabra Salvadora. Gracias por invitarme a llevar el yugo de mi vida, por compartirlo conmigo. Muchas veces se me hace difícil llevar mi vida, siento que no tengo fuerzas. Perdón por no buscarte y poner el yugo de mi vida en tus manos. Señor, quiero volver a recibirte, eres Tú el que me busca para ayudarme. Que no sea testarudo, que me deje ayudar por Ti. Pongo hoy mis cargas contigo, humildemente te

pido que me ayudes. Pongo toda mi vida en tus manos. Yo sé que sólo Tú me puedes ayudar a tener una vida mejor, una vida más segura, una vida sin tantos contratiempos. Que mi objetivo sea dejarme encontrar por Ti, Señor, que venza a ese orgullo que me tiene prisionero. Gracias Señor por venir en mi auxilio.





www.vej.cl